

Los estudiantes en la carrera de computación

por Anthony Rojas Fuentes

No creo que exista actualmente estudiante de computación, que después de un año o dos de estar inmerso en sus estudios, que no se haya preguntado en algún momento “¿si dedico mi vida a trabajar con máquinas, a aprender y entender cómo funcionan, incluso a pensar en su lenguaje, cómo hago para no terminar siendo yo también meramente una máquina?”, para un lector ajeno a este campo, el planteamiento de esta preocupación, puede parecer absurda y carente de sentido, pero la realidad es que existe causa suficiente para validar esa clase de preocupación, y en este breve ensayo, me dedicaré a justificar porque esta es una problemática real en la actualidad.

En el ajetreo cotidiano que vive el aspirante a ingeniero en computación, entre el estudio, los trabajos, proyectos programados, y demás situaciones, lentamente se ciñe en la mente afectada por el cansancio y el estrés del estudiante, una idea, a veces de forma consciente, pero la mayoría de las veces no tanto, “si voy a trabajar con computadoras, debo ser tan eficiente como una”.

Probablemente si le preguntas a la población estudiantil, la mitad responderán que nunca se les ha pasado por la mente esa frase, pero una persona no se construye a partir de frases, si no de hábitos, de la disciplina que le inculca a su mente y de los sentimientos con los que llena su corazón; es común entre los estudiantes abandonar los pasatiempos para enfocarse en el trabajo, como las máquinas que no tienen pasatiempos, dejar de lado las relaciones interpersonales, si después de todo la computadora no tiene amigos y mira lo eficiente que es, igualmente dejar de dormir lo suficiente, de alimentarse correctamente, mientras constantemente se azota el corazón con sentimientos de frustración por no tener los mejores resultados, con culpa por no haber podido cumplir en todas las asignaturas. Todas esas cosas juntas, graban en el estudiante esa idea no en la mente si no en la personalidad, y de allí es mucho más difícil de borrar.

Lo que planteo aquí no es una idea anti-académica, no pretendo ir en contra de la disciplina ni contra la calidad de la educación superior, sin embargo, con este ensayo pretendo recordar principalmente a cualquier estudiante que lea esto y que en algún

momento se haya descuidado a sí mismo, que para ser un gran ingeniero, uno de los requisitos fundamentales también es ser humano.